

Año de la
era cr. vulg.
33.

29. Jesus les respondió: Errais, por no entender las Escrituras, ni el poder de Dios.

30. Porque despues de la resurreccion, ni los hombres tendrán mugeres, ni las mugeres maridos; sino que *inmortales por un efecto del poder divino, serán como los ángeles de Dios en el cielo, que ni se suceden unos á otros, ni se multiplican, porque siempre han de subsistir.*

31. Y por lo que toca á la resurreccion de los muertos, no habeis leído en las *Escrituras* las palabras que Dios os dijo, hablando á Moises:

Exod. iii. 6.

32. Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? Pues bien, Dios no es el Dios de los muertos, sino de los vivos; y por consiguiente estos patriarcas, aunque *para nosotros han muerto en sus cuerpos, viven todavía á los ojos de Dios en sus almas, que él crió inmortales, y por cuyo poder se reunirán á ellos.*

33. Y oyendo esto el pueblo se asombraba de su doctrina.

34. Mas los fariseos habiendo sabido que habia cerrado la boca á los saduceos, *creyéndose mucho mas hábiles, se juntaron en concejo con el fin de buscar arbitrios para sorprenderle.*

Marc. vii. 29.
Luc. x. 25.

35. Y uno de ellos, que era doctor de la ley, le preguntó para tentarle, y conocer si *verdaderamente estaba lleno de la ciencia y sabiduría que se admiraban en él.*

36. *Dijole pues: Maestro, ¿cuál es el grande mandamiento de la ley?*

Deut. vi. 5.

37. Le respondió Jesus: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.

38. Esto es el precepto primero y el mas grande.

Lev. xix. 18.
Marc. xii. 31.

39. Y he aqui el segundo que es

Y 32. Jesucristo prueba la resurreccion de los cuerpos con la inmortalidad del alma, pues ambos dogmas son inseparables. Siendo el alma inmortal, es forzoso que algun dia se reuna á su cuerpo para recibir en él la recompensa ó el castigo que mereció quando estuvo revestido de él. Véase la *Disertacion sobre la resurreccion de los muertos* en el tom. xxii.

29. Respondens autem Jesus, ait illis: Erratis nescientes Scripturas, neque virtutem Dei.

30. In resurrexione enim neque nubent, neque nubentur: sed erunt sicut angeli Dei in caelo.

31. De resurrectione autem mortuorum non legistis quod dictum est á Deo dicente vobis:

32. Ego sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Iacob? Non est Deus mortuorum, sed viventium.

33. Et audientes turbae, mirabantur in doctrina eius.

34. Pharisei autem audientes quod silentium imposuisset Sadduceis, convenérunt in unum.

35. Et interrogavit eum unus ex eis legis doctor, tentans eum:

36. Magister, quod est mandatum magnum in Legge?

37. Ait illi Jesus: Diliges Dóminum Deum tuum ex toto corde tuo, et in tota ánima tua, et in tota mente tua.

38. Hoc est máximum, et primum mandatum.

39. Secundum autem simile

Año de la
era cr. vulg.
33.

est huic: Diliges próximum tuum, sicut teipsum.

40. In his duobus mandátis univérsa lex pendet, et prophéte.

41. Congregátis autem Pharisaeis, interrogávit eos Jesus, dicens: Quid vobis videtur de Christo? cuius filius est? Dicunt ei: David.

43. Ait illis: Quomodo ergo David in spiritu vocat eum Dóminum, dicens:

44. Dixit Dóminus Dómino meo: sede á dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum?

45. Si ergo David vocat eum Dóminum, quomodo filius eius est?

46. Et nemo poterat ei respondere verbum: neque ausus fuit quisquam ex illa die eum amplius interrogare.

Y 42. Dif. ¿de quién debe ser hijo?

CAPITULO XXIII.

Se debe enseñar á los que están sentados en la cátedra de Moises. Vanidad é hipocresia de los escribas y fariseos. Jesus los reprende. Prediccion de sus venganzas contra Jerusalem.

S. Marcos, XII. 38.-40. S. Lucas, XX. 35. y sig.

1. Tunc Jesus locútus est ad turbas, et ad discipulos suos, 2. Dicens: Super cáthedram Móysi sederunt Scribae, et Pharisaei.

3. Omnia ergo quaecúmque dixerint vobis, serváte, et fácite: secundum ópera verò eorum nolite fácere: dicunt enim, et non faciunt.

Y 1. Véanse los art. cxx. y siguientes de la Armonia y el cap. xxi. de la v. parte de la Concordancia.

semejante á este, *por su naturaleza, su extension y su necesidad: Amarás á tu prójimo como á tí mismo.*

40. Toda la ley y los profetas están cifrados en estos dos mandamientos.

41. Estando todavía reunidos los fariseos, Jesus les hizo esta pregunta:

42. ¿Qué os parece de Cristo, ó del Mesias? ¿de quién es hijo? Dicenle: De David.

43. ¿Pues cómo, les dijo, David hablando en espíritu profético, le llama su Señor, diciendo:

44. El Señor dijo á mi Señor: Siéntate á mi diestra, hasta que haya reducido á tus enemigos á servirte de peana?

45. Pues si David le llama su Señor ¿cómo es su hijo?

46. Y nadie pudo responderle una palabra; y desde aquel dia ninguno se atrevió á hacerle mas preguntas.

Luz. xx. 41.
Pe. cr. i.

2. Eodr. vi.
4.

Año de la era cr. vulg. 33.
Luc. xi. 46.
Act. xv. 10.

4. Pues atan cargas pesadas é insoportables, y las ponen sobre los hombros de los hombres; y ellos no quieren ni moverlas con el dedo; es decir que agregan á la ley una multitud de tradiciones humanas, con las cuales recargan á los demas sin hacerse ellos la menor violencia para observarlas.

Deut. vi. 8.
xxii. 12.
Nam. xv. 38.

5. Y todas sus obras las hacen con el fin de ser vistos de los hombres, y de conciliarse su afecto; por lo mismo llevan las palabras de la ley escritas sobre bandas de pergamino, mas anchas que los demas, y echan franjas mas largas á sus vestidos.

Marc. xii. 39.
Luc. xi. 43.
xx. 46.

6. Aman los primeros asientos en los banquetes, y las primeras sillas en las sinagogas;

7. Y ser saludados en las plazas públicas, y que los hombres los llamen Rabbi, esto es, maestros ó doctores.

8. Pero vosotros no queráis que os llamen Rabbi; porque no tenéis sino un solo maestro ó preceptor, que es Cristo, y todos vosotros sois hermanos.

Jac. iii. 1.

9. Ni tampoco llaméis á ninguno sobre la tierra padre vuestro, pues uno solo es vuestro padre que está en los cielos.

Malac. i. 6.

10. Tampoco debéis gustar de ser

4. Alligant enim ónera grávia, et importabilia, et impónunt in hominibus: digito autem suo nolunt ea movern.

5. Omnia verò ópera sua faciunt ut videántur ab hominibus: dilatant enim phylacteria sua, et magnificant fimbrias.

6. Amant autem primos recubitus in coenis, et primus cáthedras in synagógis,

7. Et salutaciones in foro, et vocári ab hominibus Rabbi.

8. Vos autem nolite vocári Rabbi: unus est enim Magister vester, omnes autem vos fratres estis.

9. Et patrem nolite vocáre vobis super terram: unus est enim Pater vester, qui in caelis est.

10. Nec vocémini magistris:

Y 4. Gr. dif. y no quisieran haberlas movido con la punta del dedo.

Y 5. La palabra *phylacterion*, que se halla en el griego y en la Vulgata, propiamente significa un preservativo. Los Judios daban este nombre griego á unas listas de pergamino que se ponian al rededor de la cabeza y del brazo á modo de brazaletes, en las cuales escribían ciertas palabras de la ley; entendiendo materialmente la orden que les dio Moisés, de que tuviesen como un adorno sobre su frente los mandamientos de Dios, y como un brazalete en sus manos. *Exod. xiii. 16. Deut. vi. 8. xi. 18.* Desde el origen de la secta de los fariseos, comenzaron á tomar literalmente estas palabras, y á atribuir á estas bandas de pergamino virtudes quiméricas, para preservar de las enfermedades y librar de los insultos del demonio; de donde les vino el nombre de *phylacterias*.

Ibid. Estas palabras se hallan en el griego. Vase en el tom. xi. la *Disertacion sobre los vestidos de los Hebreos*.

Y 7. La palabra hebrea *Rabbi* significa *magister*, maestro, como se ve en el V. 38 del cap. i. de S. Juan: *Rabbi, quod dicitur interpretatum magister*; pero principalmente se entiende de un maestro que enseña, como lo expresa el griego, y en este sentido dijo Jesus á Nicodemus: *¿Qué, tú eres maestro en Israel? é ignoras estas cosas?* *Juan. iii. 10.*

Y 8. La palabra griega que aqui se traduce *magister*, significa un preceptor que enseña á sus discípulos.

Y 4. Aunque muchos manuscritos no lean estas palabras, se encuentran en el griego de la edicion romana y en el V. 10.

Y 9. Este nombre era título de dignidad, y así se daba á los presidentes de las asambleas de los veinte y tres jueces, y al segundo juez del sanedrín &c.

quia magister vester unus est, Christus.

11. Qui maior est vestrum, erit minister voster.

12. Qui autem se exaltáverit, humiliábitur; et qui se humiliáverit, exaltábitur.

13. Vae autem vobis Scribae, et Pharisei hypócritae: quia cláuditis regnum caelorum ante homines: vos enim non intrátis, nec introeúntes énitis intráre.

14. Vae vobis Scribae, et Pharisei hypócritae: quia coméditis domos viduarum, oraciones longas orántes: propter hoc ámplius accipietis iudicium.

15. Vae vobis Scribae, et Pharisei hypócritae: quia circuitis mare, et áridam, ut faciatis unum prosélytum: et cum fuerit factus, facitis eum filium gehénnae duplo quam vos.

16. Vae vobis duces caeci, qui dicitis: Quicumque iuráverit per templum, nihil est: qui autem iuráverit in auro templi, debet.

17. Stulti et caeci: Quid enim maius est, aurum, an templum, quod sanctificat aurum?

18. Et quicumque iuráverit

llamados maestros ó preceptores; porque el Cristo es vuestro único maestro ó preceptor.

11. *En fin*, el que sea mayor entre vosotros será criado de los demas, y se manejará como tal, si quiere evitar las humillaciones que Dios prepara á los soberbios, y participar de la gloria de que colmará á los humildes.

12. Porque quien se ensalzare será humillado; y quien se humillare será ensalzado.

13. Pero ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! que cerrais á los hombres el reino de los cielos con vuestras palabras y vuestros ejemplos; porque ni entráis vosotros, resistiéndolos á creer en mí que soy el camino para él; y os oponéis á que entren los que desean entrar, impidiéndoles tambien que crean!

14. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! que con el pretexto de vuestras largas oraciones devorais las casas de las viudas; por eso recibiréis una sentencia mas rigurosa, pues abusais de las cosas santas para satisfacer vuestra avaricia.

15. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! que rodeais el mar y la tierra por hacer un solo prosélito, y por comprometer á un gentil á hacerse judío; y despues de convertido le hacis digno del infierno dos veces mas que vosotros, por los horribles desórdenes á que le conducen el mal ejemplo de vuestra vida, y las máximas perniciosas de vuestra doctrina.

16. ¡Ay de vosotros, conductores ciegos, que decís: Si un hombre jura por el templo, esto es nada, no le obliga su juramento; mas si jura por el oro del templo está obligado á cumplirle.

17. ¡Necios y ciegos! ¡qué es mayor, el oro que adorna al templo, ó el templo que santifica al oro?

18. Y si alguno, decís, jura por el

Año de la era cr. vulg. 33.

Luc. xiv. 11.
xviii. 14.

Marc. xii. 40.
Luc. xx. 47.

Y 10. En el griego se halla la misma palabra que en el V. 8.

Ibid. En algunos manuscritos están estas palabras al fin del V. siguiente.

Año de la era cr. vulg. 33.

altar, no es nada; pero si jura por la ofrenda puesta sobre él, debe *cumplir su juramento*.

19. ¡Necios^o y ciegos! ¿qué es mayor, la ofrenda, ó el altar que santifica la ofrenda?

20. Aquel pues que jura por el altar, jura por él, y por todas las cosas que están sobre él.

21. Y quien jura por el templo, jura por él, y por aquel que habita en él.

22. Y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios, y por el que está sentado en él.

Luc. xi. 42.

23. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! que pagais *escrupulosamente* el diezmo hasta de la yerba buena, y del eneldo, y del comino, y dejais de *observar* las cosas más importantes de la ley, la justicia, la misericordia y la fe! Estas deberíais practicar, sin omitir las otras.

24. ¡Conductores ciegos, que cuidais de colar lo que bebeis, por temor de un mosquito, y os tragais un camello, evitando con empeño las culpas leves, y no escrupulizando comer los mayores crímenes.

25. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! que limpiáis por fuera la copa y el plato, mientras que dentro del corazón estais llenos de rapacidad é inmundicia.

26. ¡Fariseo ciego, limpia primero por dentro la copa y el plato, para que lo de fuera esté también limpio! *purifica tu corazón, y todas tus acciones serán puras.*

27. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! que sois semejantes á los sepulcros blanqueados, que por fuera parecen hermosos á los hombres, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de todo género de podredumbra.

Y 19. El griego repite esta palabra.

Y 23. Esta palabra está en el griego.

Y 27. Los Judíos temiendo mancharse tocando los sepulcros, los blanqueaban para distinguirlos.

in altári, nihil est: quicúmque autem iuráverit in dono quod est super illud, debet.

19. Cæci: Quid enim maius est, donum, an altár, quod sanctificat donum?

20. Qui ergo iurat in altári, iurat in eo, et in ómnibus, quæ super illud sunt.

21. Et quicúmque iuráverit in templo, iurat in illo, et in eo, qui hábitat in ipso:

22. Et qui iurat in caelo, iurat in throno Dei, et in eo, qui sedet super eum.

23. Vae vobis Scribæ, et Pharisei hypócritæ: qui decimátis mentham, et anethum, et cuminum, et reliquistis quæ gravióra sunt legis, iudicium, et misericórdiam, et fidem: hæc oportuit fácere, et illa non omittère.

24. Daces cæci, excolantes calicem, cámelum autem glutientes.

25. Vae vobis Scribæ, et Pharisei hypócritæ: quia mandátis quod déforis est cálicis, et parópsidis: intus autem pleni estis rapina, et inmunditiá.

26. Phariseæ cæce munda prius quod intus est cálicis, et parópsidis, ut fiat id, quod déforis est, mundum.

27. Vae vobis Scribæ, et Pharisei hypócritæ: quia similes estis sepúlchris dealbatis, quæ áforis parent hominibus speciosa, intus veró plena sunt óssibus mortuórum, et omni spurcitiá.

Año de la era cr. vulg. 33.

28. Sic et vos áforis quidem paréris hominibus iusti: intus autem pleni estis hypócritis, et iniquitate.

29. Vae vobis Scribæ, et Pharisei hypócritæ, qui ædificátis sepúlchra prophetárum, et ornátis monumenta iustórum,

30. Et dicitis: Si fuissémus in diébus patrum nostrórum, non essémus socii eórum in sanguine prophetárum.

31. Itaque testimonio estis vobismetipsis, quia filii estis eórum, qui prophétas occiderunt.

32. Et vos impléte mensuram patrum vestrórum.

33. Serpéntes genimina viperárum, quómódò fugiétis á iudicio gehénnae?

34. Ideó ecce ego mitto ad vos prophétas, et sapiéntes, et scribas, et ex illis occidétis, et crucifigétis, et ex eis flagellábitis in synagógis vestris, et perseguétini de civitate in civitatem.

35. Ut véniat super vos ómnis sanguis iustus, qui effusus est super terram, á sanguine Abel iusti usque ad sanguinem Zachariæ, filij Barachiae quem occidistis inter templum et altár.

36. Amen dico vobis, vé-

28. Así vosotros en el exterior parecéis justos á los ojos de los hombres, mas por dentro estais llenos de hipocresia é iniquidad.

29. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! que fabricais los sepulcros de los profetas, y adornais los monumentos de los justos,

30. Y decís: si hubieramos vivido en tiempo de nuestros padres, no nos hubieramos unido á ellos, para derramar la sangre de los profetas:

31. Y así dais testimonio contra vosotros mismos, de que sois hijos de los que mataron á los profetas.

32. Acabad pues de llenar la medida de los crímenes de vuestros padres, dando la muerte, como ya lo habeis resuelto, al que fué anunciado por los profetas.

33. ¡Serpientes, raza de víboras! ¿Cómo evitaréis ser condenados al fuego del infierno, imitando con tanta perfeccion la malicia que precipitó en él á vuestros padres?

34. Por lo tanto voy á enviaros profetas, y sabios, y escribas, y doctores, como los envié á vuestros padres; y caminando sobre sus huellas, daréis muerte á los unos, crucificaréis á los otros, á otros azotaréis en vuestras sinagogas, y los perseguiréis de ciudad en ciudad;

35. Para que toda la sangre inocente que se ha derramado sobre la tierra, caiga sobre vosotros, desde la sangre del justo Abel, hasta la sangre de Zacarias, hijo de Baraquias, al cual matasteis entre el templo y el altár.

36. En verdad os digo que todas

Suzr. m. 7.

Gen. iv. 8.
Hebr. xi. 4.
2. Par. xxxv.
22.

Luc. xiii. 34.

Y 33. Muchos antiguos creían que es el padre del Bautista, y otros piensan que es el hijo de Joiada, por otro nombre Baraquias, á quien dió muerte Joas en el atrio del templo (2. Par. xxiv. 21). Mas algunos modernos suponen que en este lugar predijo Jesucrista la muerte de Zacarias, hijo de Baran, que es el mismo que Baraquias, (porque los Hebreos acostumbraban terminar los nombres propios con el nombre de Dios (*iah*), al cual dió muerte en medio del templo la fúccion de los celosos, poco ántes de que los Romanos tomasen á Jerusalem. Este hombre, era segun el historiador Josefo, uno de los mas ilustres de la ciudad, y su virtud le hizo odioso á los celosos, que contra toda justicia, le prendieron y le dieron muerte.

Año de la era er. vulg. 33.

estas cosas vendrán á caer sobre esta raza que hoy existe, y ella reportará la pena debida á tales crímenes.

37. ¡Jerusalén! ¡Jerusalén, que matas á los profetas, y apedreas á los que son enviados á tí! ¡cuántas veces quise allegar tus hijos á mi seno, como la gallina recoge sus polluelos bajo sus alas, y tu no quisiste!

38. ¡Pueblo insensato é infiel! se acerca el tiempo en que para castigar tu ingratitude y dureza, tu casa quedará desierta, tu ciudad y templo arruinados, dispersa tu nación, y tú privado de las señales manifestadas de la protección divina.

39. Porque en verdad os digo que ya no me volveréis á ver á mí, de quien únicamente, podéis recibir los auxilios y gracias de Dios, hasta que reconociéndome por el verdadero Mesías, digais: Bendito sea el que viene en el nombre del Señor."

Y 39. Es decir, hasta que reconociéndome por Mesías al fin de los siglos, me veais sentado á la diestra de Dios, y descendiendo de los cielos el último día para juzgar al mundo, y llevar á mis escogidos al reino eterno que los está destinado. Así es como todos los antiguos explican este texto.

CAPITULO XXIV.

Jesus anuncia la ruina del templo. Preguntas que con este motivo hacen los discípulos, y respuesta del Señor. Señales de la ruina de Jerusalem, y de la segunda venida de Jesus.

S. Marcos, XIII. 1. y sig. S. Lucas, XXI. 5. y sig.

Mar. xiii. 1.
Luc. xxi. 5.

1. CUANDO Jesus salia del templo para irse," sus discípulos se le acercaron con el fin de hacerle reparar en la estructura del edificio.

Luc. xix. 44.

2. Mas él les dijo: ¡Veis estas grandes fabricas? pues ellas serán de tal suerte destruidas, que no quedará piedra sobre piedra.

3. Y estando despues sentado en el monte de los olivos, algunos de sus

1. Et egressus Iesus de templo, ibat. Et accesserunt discipuli eius, ut ostenderent ei aedificationes templi.

2. Ipse autem respondens dixit illis: Vidistis haec omnia? Amen dico vobis, non relinquetur hic lapis super lapidem, qui non destruetur.

3. Sedente autem eo super Montem oliveti, accesserunt

Y 1. Véanse los art. cxxiiv. y siguientes de la Armonía, y el cap. xxiii. de la v. parte de la Concordancia.

Año de la era er. vulg. 33.

ad eum discipuli secretó, dicentes: Die nobis, quando haec erunt! et quod signum adventus tui, et consummationis saeculi?

4. Et respondens Iesus, dixit eis: Videte ne quis seducat.

5. Multi enim venient in nomine meo, dicentes: Ego sum Christus: et multos seducunt.

6. Audituri enim estis praelia, et opiniones praeliorum. Videte ne turbemini: oportet enim haec fieri, sed nondum est finis.

7. Consurget enim gens in gentem, et regnum in regnum, et erunt pestilentiae, et fames, et terrae motus per loca.

8. Haec autem omnia initia sunt dolorem.

9. Tunc tradent vos in tribulationem, et occident vos: et eritis odio omnibus gentibus propter nomen meum.

10. Et tunc scandalizabuntur multi, et invicem tradent, et odio habebunt invicem.

11. Et multi pseudoprophetae surgent, et seducunt multos.

Y 4. Los intérpretes tienen varias opiniones acerca de la inteligencia del texto de este capítulo desde este verso. Algunos con el autor de la paráfrasis, dicen que en él están mezcladas las señales de la ruina de Jerusalem con las del fin del mundo. Otros piensan que la primera parte del discurso hasta el Y 22, se dirige á la ruina de Jerusalem, y lo restante, al fin del mundo. Véase lo que se ha dicho sobre esto en la *Disertación sobre las señales de la ruina de Jerusalem*.

Y 4 y 5. Esto puede entenderse de los falsos mesías que aparecieron despues de la muerte de Jesus y ántes de la ruina de Jerusalem.

Y 6. Dif. Porque es preciso que estas cosas sucedan al principio (Luc. xxi. 9) y ántes de la ruina de esta ciudad y de este templo; mas todavía no será el fin; y se pasará algun tiempo ántes de que esta ciudad y este templo queden enteramente destruidos.

Y 8. Dif. y todo esto no será sino el principio de los dolores que deben oprimir á este pueblo.

discípulos se llegaron á él á solas, y le dijeron: Dínos cuándo sucederán esas cosas! ¿y cuál será la señal de tu segunda venida, y del fin del mundo?

4. Y Jesus les respondió: Mirad que nadie os seduzca;"

5. Porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y seducirán á muchos."

6. Oiréis tambien hablar de guerra y de rumores de guerra. Pero procurad no turbaros; pues es necesario que estas cosas sobrevengan para castigar á los hombres; mas todavía no será el fin del mundo, ni de los males con que Dios quiere afligirlos."

7. Porque se levantará pueblo contra pueblo, reino contra reino; y habrá pestes, hambres y temblores de tierra en diversos lugares.

8. Y todo esto no será sino el principio de los dolores que deben castigar á los malos y ejercitar la fe y la paciencia de los justos."

9. Entonces seréis entregados á los magistrados, para que os atormenten como á malhechores, y os darán la muerte como á impios; y seréis aborrecidos por mi nombre, y porque sois mis discípulos.

10. En aquel tiempo muchos hablarán ocasiones de escándalo y de caída; porque los hombres se harán unos á otros traición, y se odiarán mutuamente.

11. Se levantará un gran número de falsos profetas y seducirán muchas gentes.

Ephes. v. 6.
Coloss. i. 18.

Supr. x. 17.
Luc. xxi. 12.
Juan. xv. 20.
xvi. 2.

12. Y porque la iniquidad de los hombres llegará á su colmo, se resfriará la caridad de muchos perversos con el mal ejemplo.

13. Pero aquel se salvará, que perseverare hasta el fin en la fe y en la caridad.

14. Y finalmente se predicará este Evangelio del reino de los cielos en toda la tierra, para que sirva de testimonio á todas las naciones, del empeño que Dios tomó en que se les anunciara la doctrina de salvacion; y entónces llegará el fin del mundo.

Marc. xiii. 14. Luc. xxi. 20. Den. ix. 27.

15. Pues cuando viciereis que la abominacion de la desolacion, que fué anunciada por el profeta Daniel, esté en el lugar santo (quien lea esto entendiéndolo bien),

16. Los que entónces viven en Judea huyan á los montes;

17. Y el que está en el tejado, no beja á torpar alguna cosa de su casa.

18. Y el que está en el campo, no vuelva á coger su ropa;

19. Pero ¡ay de las que estén grávidas y criando en aquellos dias! porque ellas no podrán salvarse con la viveza necesaria.

Act. i. 12.

20. Orad pues á Dios para que vuestra fuga no sea en invierno, y se retrarde por las molestias de esa estacion; ni en sábado, en que no se puede caminar mucho.

21. Porque será tan grande la tribulacion de ese tiempo, que no la

Y 12. Lit. abundará.

Y 13. Gr. Dif. que conservare la paciencia hasta el fin. Véase el V. 19. del cap. xxi. de S. Lucas.

V. 14. Dif. y entónces llegará el fin, y la completa desolacion de esta ciudad. S. Pablo en su epistola á los Colosenses, escrita algunos años antes de la guerra de los Romanos contra los Judíos, asegura que el Evangelio se había difundido por todo el mundo, y se había predicado á todas las criaturas que existían bajo el cielo Col. i. 6 y 23.

Y 15. La profecía de Daniel está en el V. 27 del cap. ix. Muchos explican esto del tiempo en que los Romanos, sitiando á Jerusalem (Lúc. xxi. 20), levantaron al rededor de la ciudad sus insignias pfeñas que adoraban como divinidades, porque representaban las imágenes ó símbolos de sus dioses falsos.

V. 17. Lit. el que esté en el tejado, &c. En la Palestina los techos eran una plataforma á la que subian muchos veces por una escalera, que por lo comun estaba por fuera, de modo que se podia subir y bajar sin entrar en la casa.

Y 18. La Voz, lit. en túnica. El griego: sus vestidos.

Y 21. Es decir, del tiempo en que la venganza ó la ira de Dios caerá sobre el pueblo judío. S. Lúc. xxi. 22 y 23.

12. Et quoniam abundavit iniquitas, refrigeret caritas multorum.

13. Qui autem perseveraverit usque in finem, hic salvus erit.

14. Et predicabitur hoc Evangelium regni in universo orbe, in testimonium omnibus gentibus: et tunc veniet consummatio.

15. Cum ergo videritis abominationem desolationis, que dicta est á Daniele propheta, stantem in loco sancto, qui legit, intelligat:

16. Tunc qui in Iudaea sunt, fugiant ad montes:

17. Et qui in tecto, non descendant tollere aliquid de domo sua:

18. Et qui in agro, non revertatur tollere tunicam suam.

19. Vae autem pregnantibus, et nutriendibus in illis diebus.

20. Orate autem ut non fiat fuga vestra in hieme, vel sabbato.

21. Erit enim tunc tribulatio magna, qualis non fuit ab initio

mundi usque modo, neque fiet.

22. Et nisi breviati fuissent dies illi, non fieret salva omnis caro: sed propter electos breviantur dies illi.

23. Tunc si quis vobis dixerit: Ecce hic est Christus, aut illic: nolite credere.

24. Surgent enim pseudochristi, et pseudoprophetae: et dabunt signa magna, et prodigia, ita ut in errorem inducantur (si fieri potest) etiam electi.

25. Ecce praedixi vobis.

26. Si ergo dixerint vobis, Ecce in deserto est, nolite exire: ecce in penetralibus, nolite credere.

27. Sicut enim fulgur exit ab Oriente, et parit usque in Occidentem: ita erit et adventus Filij hominis.

28. Ubique fuerit corpus, illic congregabuntur et aquilae.

29. Statim autem post tribulationem dierum illorum sol obscurabitur, et luna non da-

ha habido semejante desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamas.

22. Y si aquellos dias no se abreviasen, ningun hombre se salvaria; pero se abreviarán por los escogidos.

23. Entónces si alguno os dice: Cristo está aqui, ó alli, no le creais, aunque se esfuerce en persuadivroslo.

24. Pues se levantarán falsos cristos y falsos profetas, que harán grandes prodigios y cosas asombrosas, hasta seducir, si fuera posible, á los mismos escogidos.

25. Yo he querido advertiroslo antes, para que no os engañen.

26. Por tanto, si os dijeren, hablando de Cristo: He aquí que está en el desierto, no salgais; si os dijeren: Héle aqui en el lugar mas retirado de la casa, no lo creais.

27. Porque como el relámpago sale del oriente y aparece en un momento hasta el occidente, asi será la venida del Hijo del hombre.

28. Y donde quiera que se halle el cuerpo muerto de esta victima inmola da por la salud de los hombres las almas escogidas, como águilas espirituales, acostumbradas á alimentarse con esta carne adorable, se juntarán allí para saciarse eternamente.

29. Mas antes de la venida del Hijo del hombre, y luego despues de aquellos dias de afliccion, el sol se

Marc. xiii. 21. Luc. xvii. 23.

Luc. xvii. 37.

Isai. xlii. 10. Ezech. xxxii. 7. Joel. ii. 10. in. 15.

Y 22. Si se considera lo que sigue del texto de S. Mateo y se compara con el del cap. xxi. de S. Lucas desde el V. 22 hasta el 27, se explicará así este verso: Y si estos dias de venganza que comenzarán el tiempo del sitio de Jerusalem, pero que se extenderán hasta la última venida del Hijo del hombre (porque luego despues de la afliccion de estos dias, empezarán á aparecer las señales próximas de ella, Luc. V. 29); si estos dias de venganza no se acortasen y terminasen antes de la venida del Hijo del hombre ninguno de este pueblo se salvaria (ó la letra: ninguna carne se salvaria, toda carne pereceria; los últimos restos de este pueblo serian encueltos en la autena de este dia terrible); pero se abreviarán y terminarán antes de la última venida del Hijo del hombre, por los electos que Dios sacó entre los restos del pueblo.

Y 23. Es decir, antes del fin de estos dias de venganza que durarán hasta el tiempo de la última venida del Hijo del hombre.

Y 28. La palabra griega significa tropicamente un cuerpo muerto.

Y 29. Lit. luego despues de la afliccion de estos dias: es decir, de estos dias de venganza, en los cuales la cólera de Dios permanecerá sobre la nacion judía. Véase el V. 25 del cap. xxi. de S. Lucas.

Año de la era c. vulg. 33.
 Marc. xii. 24.
 Luc. xxi. 25.

obscurerá, no dará su luz la luna, y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes de los cielos, temblarán.

30. Y entonces la cruz que es la señal y el estandarte del Hijo del hombre, aparecerá resplandeciente en el cielo; y á su vista todos los pueblos de la tierra llenos de temor y de espanto, se abandonarán al llanto y á los gemidos; y al mismo tiempo verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes del cielo con gran poder y magestad.

Apo. i. 7.

1. Cor. xv. 53.
 1. Thes. iv. 15.

31. Y enviará á sus ángeles que harán oír la voz sonora de sus trompetas, y congregarán á los escogidos de las cuatro partes del mundo, desde un extremo del ciclo hasta el otro.

32. Aprended el uso que debéis hacer de estas señales de la comparación della higuera: Conocéis que el verano está cercano, cuando sus ramas están ya tiernas, y sus hojas comienzan á brotar.

33. Así cuando viereis todas estas cosas, sabed que el Hijo del hombre está cerca, y que ya está á la puerta.

34. En verdad os digo, que no pasará esta generacion hasta que se cumplan todas estas cosas en la ruina de Jerusalem, como en la figura mas expresa de la destruccion y fin del mundo.

Marc. xiii. 31.

35. El cielo y la tierra pasarán; pero no pasarán mis palabras, y se cumplirán infaliblemente.

36. Mas por lo que toca al día y á la hora en que acontecerán todas estas cosas nadie lo sabe, ni aun los ángeles

bit lomen suum, et stellae cadent de caelo, et virtutes caelorum commovebuntur.

30. Et tunc parébit signum Filij hominis in caelo: et tunc plangent omnes tribus terrarum: et videbunt Filium hominis venientem in núbibus caeli cum virtute multá, et maiestate.

31. Et mittet ángelos suos cum tubá, et voce magná: et congregábunt electos eius á quatuor ventis, á summis caelorum usque ad terminos eorum.

32. Ab árbore autem fici discite parabolam: cum iam rimum eius tener fuerit, et follia mata, scitis quia propé est aestas.

33. Ita et vos cum videritis haec omnia, scitote quia propé est in iánuis.

34. Amen dico vobis, quia non praeteribit generatio haec, donec omnia haec fiant.

35. Caelum, et terra transibunt, verba autem mea non praeteribunt.

36. De die autem illá, et hora nemo scit, neque ángeli caelorum, nisi solus Pater.

Y 29. Dif. y segun el lenguaje de los Hebreos: los ejércitos de los cielos, esto es, todos los astros.

Y 30. Gr. y una gran gloria.

Y 31. Es el sentido del griego.

Ibid. Es decir, desde las extremidades de la tierra en que parece que se une con el cielo.

Y 34. Dif. Os digo en verdad, que no pasará esta raza hasta que todo esto se cumpla: la raza de Israel no acabará hasta la última venida del Hijo del hombre. Es decir, que el pueblo judío subsistirá hasta el fin del mundo, que se acaba de anunciar.

Y 36. Dif. el día y la hora de la venida del Hijo del hombre.

Año de la era c. vulg. 33.
 Gen. vii. 7.
 Luc. xvi. 26.

de cielo, sino solo mi Padre.

37. Y así, sucederá en la venida del Hijo del hombre, lo que sucedió en los días de Noé.

38. Porque así como un poco antes del diluvio, los hombres comían y bebían, se casaban y casaban á sus hijos, hasta el día en que Noé entró en la arca;

39. Y no pensaron en el diluvio, hasta que llegó de improviso, y los hizo perecer; lo mismo sucederá en la venida del Hijo del hombre.

40. Porque entonces de dos hombres que estarán en un campo, y que en nada pensarán menos que en comparecer ante Dios, uno será tomado, por ser del número de los escogidos, y otro será abandonado y condenado por sus crímenes al fuego eterno con los réprobos.

41. De dos mugeres que molerán en un molino, una será tomada y llevada al cielo por los ángeles, y la otra abandonada á los demonios por su mala vida.

42. En orden á vosotros, he aquí lo que os advierto; velad pues, ya que ignorais á qué hora ha de venir vuestro Señor.

43. Y sabed que si un padre de familias supiese á qué hora de la noche había de llegar el ladrón, velaría sin duda, y no dejaría minar su casa.

44. Así pues, estad vosotros tambien preparados, porque tenéis seguridad de que el Hijo del hombre vendrá á la hora que no pensais; y os importa mucho que os encuentre velando y dedicados á su obra.

37. Sicut autem in diebus Noé, ita erit et adventus Filij hominis.

38. Sicut enim erant in diebus anté dilúvium comedentes et bibentes, nubentes et nuptui tradentes, usque ad eum diem, quo intrávit Noé in arcam,

39. Et non cognóverunt donec venit dilúvium, et tulit omnes: ita erit et adventus Filij hominis.

40. Tunc duo erunt in agro: unus assumétur, et unus relinquetur.

41. Duae molentes in mola: una assumétur, et una relinquetur.

42. Vigilate ergo, quia nescitis quá horá fur venturus esset, venturus sit.

43. Illud autem scitote, quoniam si sciret paterfamilias quá horá fur venturus esset, vigilaret útique, et non seneret perfordi domum suam.

44. Ideo et vos stote parati: quia quá nescitis horá Filius hominis venturus est.

45. Algunos manuscritos griegos añaden: ni el Hijo, como se lee en el Y 32 del cap. xiii. de S. Marcos. El Hijo lo ignora, no segun su divinidad, ni segun su humanidad unida hipostáticamente al Verbo, sino segun su humanidad considerada como separada de su divinidad.

Ibid. Esta palabra se halla en el griego.

Y 41. Los esclavos de ambos sexos se ocupaban en moler el grano á fuerza de brazos.

Ibid. Muchos antiguos manuscritos griegos y latinos añaden: De dos que estarán en una misma cama, uno será tomado y otro dejado, como se lee en el Y 34 del cap. xvii. de S. Lucas.

Y 43. Gr. lit. á qué vigilia. Los Judíos dividían la noche en cuatro vigiliás.

Marc. xiii. 33.

Luc. xii. 39.

Apos. xvi. 15.

Supr. xiii. 42.
Infr. xxv. 30.

45. *En efecto.* ¡Cuál es, á vuestro parecer, el siervo fiel y prudente, que su señor estableció sobre sus domésticos, para distribuirles á su tiempo el alimento que necesitan? *¿No es el mas vigilante y laborioso?*

46. Dichoso pues este siervo, si cuando llegare su señor, le encuentra obrando de esta suerte.

47. En verdad os digo, que le encargará el gobierno de todos sus bienes.

48. Pero si este siervo es malo, y dijere en su corazon: Mi amo tarda en venir,

49. Y empezare á maltratar á sus consiervos, y á comer y beber con los borrachos;

50. Llegará el señor de este siervo el dia en que no le espera, y á la hora que él no piensa.

51. Y le separará de sus criados fieles y le dará la pena que á los hipócritas; allí será el llanto y el crugir de dientes.

¶ 45. Véanse el art. CLXXIX. de la Armonia, y el cap. XXIV. de la v. parte de la Concordancia.

45. Quis, putas, est fidelis servus, et prudens, quem constituit dominus suus super familiam suam, ut det illis cibum in tempore?

46. Beatus ille servus, quem cum venerit dominus eius, invenerit sic facientem.

47. Amen dico vobis, quoniam super omnia bona sua constituet eum.

48. Si autem dixerit malus servus ille in corde suo: Moram facit dominus meus venire;

49. Et coeperit percüttere conservos suos, manducet autem, et bibat cum ebriosis;

50. Veniet dominus servi illius in die, quæ non sperat, et hora, quæ ignorat:

51. Et dividet eum, partemque eius ponet cum hypocritis: illic erit fletus, et stridor dentium.

CAPITULO XXV.

Parábola de las diez vírgenes, y de los talentos. Juicio último. Obras de misericordia hechas ó rehusadas á Jesus en las personas de sus miembros.

1. Entonces el reino de los cielos será semejante á diez vírgenes, que tomando sus lámparas, salieron á recibir al esposo y á la esposa;

2. De las cuales cinco eran necias, y cinco prudentes.

3. Mas las cinco necias habiendo cogido sus lámparas, no llevaron consigo aceite.

4. Al contrario las prudentes, junto

1. Tunc simile erit regnum caelorum decem virginibus: quæ accipientes lámpadas suas exierunt obviam sponso, et sponsæ.

2. Quinque autem ex eis erant fatuæ, et quinque prudentes:

3. Sed quinque fatuæ, acceptis lampadibus, non sumpserunt oleum secum:

4. Prudentes verò accepé-

¶ 1. Véanse en el tom. IX. los art. CLXXX. y siguientes, y en este, el cap. XLIV de la v. parte de la Concordancia.

¶ *Ibid.* El griego solo dice: delante del esposo. Pero la costumbre era que el esposo iba á buscar á su esposa, y la conducía á su casa con solemnidad. Véase la *Dissertacion sobre los matrimonios de los Hebreos*, tom. XI.

runt oleum in vasis suis cum lampadibus.

5. Moram autem faciente sponso, dormitaverunt omnes et dormierunt.

6. Média autem nocte clamor factus est: Ecce sponsus venit, exite obviam ei.

7. Tunc surrexerunt omnes virginés illæ, et ornaverunt lámpadas suas.

8. Fatuæ autem sapiéntibus dixerunt: Date nobis de oleo vestro: quia lámpades nostræ extinguuntur.

9. Responderunt prudentes, dicentes: Nè forte non sufficiat nobis, et vobis, ite potius ad vendentes, et emite vobis.

10. Dum autem irent emere, venit sponsus: et quæ paratæ erant, intraverunt cum eo ad nuptias, et clausa est ianua.

11. Novissimè verò veniunt et reliquæ virginés, dicentes: Domine, Domine, aperi nobis.

12. At ille respondens, ait: Amen dico vobis, nescio vos.

13. Vigilate itaque, quia nescitis diem neque horam.

14. Sicut enim homo peregrè proficiscens, vocavit servos suos, et tradidit illis bona sua.

15. Et uni dedit quinque talenta, alii autem duo, alii verò unum, unicuique secundum propriam virtutem, et profectus est statim.

16. Abiit autem qui quinque talenta acceperat, et operatus est in eis, et lucratus est alia quinque.

con las lamparas, llevaron aceite en sus vasijas.

5. Y como el esposo tardaba en venir, se adormecieron todas, y se durmieron.

6. Mas á la media noche se oyó una gran voz: Mirad que el esposo viene, salid á recibirle.

7. Al instante se levantaron todas aquellas vírgenes, y prepararon sus lámparas.

8. Mas las necias dijeron á las prudentes: Dadnos de vuestro aceite, porque se apagan nuestras lámparas.

9. Las prudentes les respondieron: No sea que el que tenemos no alcance para nosotras y para vosotras; id mas bien á los que le venden y comprad el que os falta.

10. Mas cuando iban á comprar, vino el esposo; y las que estaban dispuestas entraron con él á las bodas, y se cerró la puerta.

11. Al fin las otras vírgenes vinieron tambien diciendo: ¡Señor, Señor! ábrenos.

12. Mas él les respondió: En verdad os digo, que yo no os conozco.

13. Velad pues vosotros y approvechaos de la desgracia de estas vírgenes insensatas. *Velad repito*, porque no sabeis, como ellas, ni el dia ni la hora en que el Hijo del hombre vendrá á tomaros cuenta de su gracia y de los talentos que os ha confiado.

14. Porque él se maneja como un hombre, que debiendo hacer un largo viaje fuera de su pais, llamó á sus criados, y les entregó sus bienes.

15. Y habiendo dado cinco talentos á uno, dos á otro, y uno á otro, segun la diferente capacidad de cada uno de ellos, partió inmediatamente.

16. El que recibió cinco talentos fué, y negociando con ellos, ganó otros cinco.

¶ 13. El griego añade estas palabras: en que el Hijo del hombre vendrá.

Marc. xiii. 33.

Luc. xii. 12.

17. El que recibió dos, ganó también otros dos.

18. Mas el que recibió uno, fué é hizo un hoyo en la tierra, y escondió el dinero de su señor.

19. Habiendo vuelto mucho tiempo despues el señor de estos siervos, los llamó á cuentas.

20. Y acercándose el que habia recibido cinco talentos, le presentó otros cinco, y le dijo: Señor, me has entregado cinco talentos; he aquí otros cinco que he ganado ademas.

21. Su señor le respondió: Muy bien, ¡siervo bueno y fiel! porque has sido fiel en lo poco, te pondré sobre lo mucho; entra en el gozo de tu señor.

22. El que habia recibido dos talentos vino también á presentarse y le dice: Señor, tú me diste dos talentos; he aquí otros dos que he ganado ademas.

23. Respondióle su señor: Bien está, ¡ó siervo bueno y fiel! porque has sido fiel en lo poco, te pondré sobre lo mucho; entra en el gozo de tu señor.

24. Llegándose despues el que habia recibido un talento, dijo: Señor, yo sé que tú eres hombre duro y severo, que siegas donde no has sembrado, y recoges donde no has esparcido.

25. Y por eso temeroso fui á esconder tu talento en la tierra: aquí tienes lo que es tuyo.

26. Mas su señor le respondió: Siervo malo y perezoso, tú sabias que yo siego donde no siembro, y recojo donde no he esparcido;

27. Debias pues haber entregado mi dinero á los banqueros, y á mi vuelta yo recibiría lo mio con usura.

✓ 21. Este es el sentido del griego.
✓ 22. Esta es la expresion del griego.
✓ 23. Este es el sentido del griego.

17. Similiter et qui duo acceperat, lucratus est alia duo.

18. Qui autem unum acceperat, abiens fodit in terram, et abscondit pecuniam domini sui.

19. Post multum verò temporis venit dominus servorum illorum, et posuit rationem cum eis.

20. Et accedens qui quinque talenta acceperat, obtulit alia quinque talenta, dicens Domine, quinque talenta tradidisti mihi, ecce alia quinque super lucratus sum.

21. Ait illi dominus eius: Euge serve bone, et fidelis, quia super pauca fuisi fidelis, super multa te constituam, intra in gaudium domini tui.

22. Accessit autem et qui duo talenta acceperat, et ait: Domine, duo talenta tradidisti mihi, ecce alia duo lucratus sum.

23. Ait illi dominus eius: Euge serve bone, et fidelis, quia super pauca fuisi fidelis, super multa te constituam, intra in gaudium domini tui.

24. Accedens autem et qui unum talentum acceperat, ait: Domine, scio quia homo durus es, metis ubi non seminasti, et congregas ubi non sparsisti:

25. Et timens abii, et abscondi talentum tuum in terra: ecce habes quod tuum est.

26. Respondens autem dominus eius, dixit ei: Serve male, et piger, sciabas quia meto ubi non semino, et congrego ubi non sparsi:

27. Oportuit ergo te committere pecuniam meam numulariis, et veniens ego recepissem

titique quod meum est cum u. sura.

28. Tollite itaque ab eo talentum, et date ei, qui habet decem talenta.

29. Omni enim habenti dabitur, et abundabit: ei autem, qui non habet, et quod videtur habere, auferetur ab eo.

30. Et inutilem servum eiecit in tenebras exteriores: illic erit fletus, et stridor dentium.

31. Cum autem venerit Filius hominis in maiestate sua, et omnes angeli cum eo, tunc sedebit super sedem maiestatis suae:

32. Et congregabuntur ante eum omnes gentes, et separabit eos ab invicem, sicut pastor segregat oves ab hoedis:

33. Et statuet oves quidem a dextris suis, hoedos autem a sinistris.

34. Tunc dicet rex his, qui a dextris eius erunt: Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnum a constitutione mundi.

35. Esurivi enim, et dedistis mihi manducare: sitiivi, et dedistis mihi bibere: hospes eram, et collegistis me:

36. Nudus, et cooperuistis me: infirmus, et visitastis me: in carcere eram, et venistis ad me.

37. Tunc respondebant iniusti, dicentes: Domine, quando te vidimus esurientem, et dáváimus te: sitiientem, et dávimus tibi potum?

✓ 29. Gr. lit. lo que tiene. Supr. xii. 12.
✓ 31. Gr. en su gloria.
Ibid. El griego se expresa asi.
Ibid. Es la expresion del griego.
✓ 34. Este es el sentido del griego.

28. Y así quitadle el talento, y dádselo al que tiene diez talentos.

29. Porque al que ya tiene, se le dará y estará abundante: y al que nada tiene se le quitará aun aquello que parece que tiene."

30. Y á ese siervo inútil arrojadle á las tinieblas exteriores del infierno: allí será el llorar y el crugir de dientes.

31. Y todo lo que figuran estas parábolas sucederá verdaderamente, quando viniere el Hijo del hombre en su magestad, acompañado de todos sus santos ángeles; porque entonces se sentará sobre el trono de su gloria."

32. Y estando todas las naciones congregadas delante de él, separará á los unos de los otros, como un pastor separa las ovejas de los cabritos.

33. Y pondrá las ovejas á su derecha y los cabritos á la izquierda.

34. Entonces el Hijo del hombre, que es el Rey de los reyes, y el Señor de los señores, dirá á los que estarán á su derecha: Venid, benditos de mi Padre, poseed como herencia vuestra, el reino celestial que se os ha preparado desde el principio del mundo.

35. Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; era peregrino, y me hospedasteis;

36. Estuve desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; estaba en la cárcel y me venisteis á ver.

37. Entónces los justos le ponderarán: Señor, ¿quando te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber?

Supr. xii. 12.
Marc. iv. 25.
Luc. viii. 18.
xix. 26.

Isai. lvmi. 7.
Ezech. xviii. 7. 16.

Ezech. vi. 39.

Año de la era cr. vulg. 53.

38. ¿Cuándo te vimos peregrino y te hospedamos, desnudo, y te vestimos?

39. O ¿cuándo te vimos enfermo ó en la cárcel, y te fuimos á visitar?

40. Y el rey les responderá: En verdad os digo, que cuantas veces lo hicisteis con alguno de estos mis mas pequeños hermanos, conmigo lo hicisteis.

41. También dirá entónces á los que estarán á su izquierda: Retiraos de mí, malditos, é id al fuego eterno que fué destinado para el diablo y sus ángeles.

42. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber;

43. Era peregrino, y no me hospedasteis; desnudo, y no me vestisteis; estuve enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis.

44. Entónces ellos tambien le responderán: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, ó sediento, ó peregrino, ó desnudo, ó enfermo, ó encarcelado y no te servimos?

45. Mas él les responderá: En verdad os digo, cuantas veces dejasteis de hacerlo con alguno de estos mis pequeños, no lo hicisteis conmigo.

46. Y estos irán entónces al suplicio eterno, y los justos á la vida eterna.

38. Quando autem te vidimus hóspitem, et colligimus te: aut nudum, et cooperávimus te?

39. Aut quando te vidimus infirmum: aut in cárcere, et vénimus ad te?

40. Et respondens rex, dicit illis: Amen dico vobis, quám diu fecistis uni ex his frátribus meis minimis, mihi fecistis.

41. Tunc dicit et his, qui á sinistris erunt: Discédite á me maledicti in ignem aeternum, qui parátus est diabolo, et ángelis eius.

42. Esurivi enim, et non dedistis mihi manducáre: sitiivi, et non dedistis mihi potum:

43. Hóspites eram, et non collegistis me: nudus, et non cooperuistis me: infirmus, et in cárcere, et non visitástis me.

44. Tunc respondebunt ei et ipsi, dicétes: Domine, quando te vidimus esuriéntem, aut sitientem aut hóspitem, aut nudum, aut infirmum, aut in cárcere, et non ministrávimus tibi?

45. Tunc respondébit illis dicens: Amen dico vobis: Quám diu non fecistis uni de minoribus his, nec mihi fecistis.

46. Et ibunt hi in supplicium aeternum: iusti autem in vitam aeternam.

CAPITULO XXVI.

Conspiración de los Judíos. Bálsamo derramado sobre la cabeza de Jesus. Traición de Jódas. Ultima cena: Institución de la Eucaristía. Negación de S. Pedro ascendida. Oración de Jesus en el huerto. Es preso, conducido á la casa de Caifás, acusado, condenado y ultrajado. Negación y penitencia de S. Pedro.

S. Marcos, XIV. 1.-31. S. Lucas, XXII. 1.-39. S. Juan, XIII. XVII.

1. Y habiendo Jesus concluido todos estos discursos, dijo á sus discipulos:

1. Et factum est: cum condummasset lesus sermones hos omnes, dixit discipulis suis.

Y 1. Véanse en el tom. XIX. el art. CLXXXIII. de la Armonía, y en este el cap. 1. de la VI. parte de la Concordancia.

Supr. vii. 23. Luc. xiii. 27. Ps. vi. 9.

Sancti Joan. Dan. xii. 2. Joan. v. 29.

Sancti Joan.

2. Scitis quia post biduum Pascha fiet, et Filius hominis tradétur ut crucifigatur.

3. Tunc congregati sunt principes sacerdotum, et seniores populi in atrium principis sacerdotum, qui dicebatur Caifas:

4. Et consilium fecerunt ut Iesum dolo tenerent, et occiderent.

5. Dicébant autem: Non in die festo, ne forté tumultus fieret in populo.

6. Cum autem Iesus esset in Bethania in domo Simónis leprosi,

7. Accésit ad eum mulier habens alabastrum unguenti pretiosi, et effudit super caput ipsius recumbéns.

8. Vidéntes autem discipuli, indignati sunt dicétes: Ut quid perditio haec!

9. Pótuit enim istud vendi: dari multo et dari pauperibus.

10. Sciens autém Iesus, ait illis: Quid moléstis estis huic mulieri? opus enim bonum operata est in me.

2. Sabeis que la Pascua se hará de aquí á dos dias, y que durante esta solemnidad el Hijo del hombre será entregado para que le crucifiquen.

3. Al mismo tiempo se juntaron en el atrio del sumo pontífice, que se llama Caifas, los principes de los sacerdotes, los doctores de la ley, y los ancianos ó senadores del pueblo judío;

4. Y tuvieron concejo para hallar un medio de apoderarse maliciosamente de Jesus, y darle muerte;

5. Y decían: No conviene que esto se haga durante la fiesta, no sea que se excite algún tumulto en el pueblo, en cuyo concepto es una gran profecía.

6. Y habia sucedido algunos dias antes, que estando Jesus en Betania en casa de Simon el leproso,

7. Se llegó á él una muger con un vaso de alabastro lleno de aceite oloroso de gran precio, y le derramó sobre su cabeza cuando él estaba á la mesa.

8. Algunos de los discipulos viendo esto, se enfadaron, y dijeron: ¿De qué sirve tal desperdicio, y para qué hacer esta pérdida tan considerable?

9. Porque se pudo vender esto en mucho precio, y dárselo á los pobres.

10. Mas sabiéndolo Jesus, les dijo: ¿Por qué molestais á esta muger desaprobando su acción? Es una obra buena, que no debeis condenar, la que acaba de hacer conmigo,

Año de la era cr. vulg. 53. Marc. xiv. 1. Luc. xii. 1.

Marc. xiv. 3. Joan. xii. 2. xii. 3.

Y 3. Es decir, los escribas, palabra que añade el griego conforme con el V 1 del cap. xiv. de S. Marcos, y el 2 del cap. xiii. de S. Lucas, y no se encuentra en muchos ejemplares manuscritos de S. Mateo. *Ibid.* La misma palabra se toma en este sentido en los V 58 y 69 de este cap. Como se congregaban en las plazas á las puertas de las ciudades, se unian tambien en los atrios de las casas de los grandes.

Y 4. Este concejo se celebró el cuarto dia de la semana, ó el miércoles, por cuya razon en otro tiempo se ayunaba en todas las semanas en este dia, así como se ayunaba el viernes en memoria de la muerte de Jesucristo.

Y 5. Es el sentido del griego: se forte tumultus fiat; que es una consecuencia de las palabras que preceden.

Y 6. Es decir, seis dias ántes de la pascua. Joan. xii. 1. Véase el art. CLIII. de la Armonía, y el cap. xiii. de la v. parte de la Concordancia. S. Mateo recuerda aquí este hecho, porque de algun modo fué ocasion de la traición de Judas.

Ibid. Es decir, que habia estado leproso.

Y 7. Era Maria hermana de Lazaro. Joan. xii. 3.

Ibid. Es decir, de cierta especie de mármol blanco en que se conservaban los libros preciosos.

Y 8. Fué principalmente Jódas quien vituperó altamente esta acción. Joan. xii. 4.

11. Pues tenéis siempre pobres con vosotros, mas á mi no me tenéis.

12. Y cuando ella ha derramado este bálsamo sobre mi cuerpo, lo hizo para sepultarme anticipadamente, y para hacerme en vida un honor que no podrá tribuarme despues de muerto.

13. En verdad os digo que en cualquiera parte que se predicare este Evangelio, que debe serlo en todo el mundo, se referirá en alabanza de esta muger, lo que acaba de hacer conmigo.

Marc. xiv. 10. Luc. xxii. 4.

14. Entonces uno de los doce discipulos de Jesus, llamado Judas Iscariote, el cual especialmente habia llevado á mal se derramase el bálsamo sobre su maestro, fué á ver á los principes de los sacerdotes;

15. Y para ganar de algun modo lo que creia haber perdido en aquella ocasion, les dijo: Qué queréis darme, y yo os le entregare? Ellos se alegraron con tal oferta, y se convinieron en darle treinta monedas de plata, que aceptó.

16. Y desde este tiempo buscaba una ocasion favorable para entregarle en sus manos.

Marc. xiv. 12. Luc. xxii. 7.

17. Pues el primer dia en que se comenzaba á comer de los ázimos, ó panes sin levadura, se acercaron los discipulos á Jesus y le dijeron: ¿Dónde quieres que te preparemos lo necesario para comer la pascua?

18. Jesus les respondió: Id á la ciudad á casa de tal persona, y decidle: El maestro te envia á decir: La hora de volver á mi Padre se apresura, y el

Y 11. Dif. tendréis siempre pobres con vosotros; mas á mi no siempre me tendréis. El misal romano en este segundo miembro lee en futuro, habebitis, y la Vulgata traduce en futuro este mismo verbo, que el griego pone en presente en el V. 46 del cap. v, y en el I del vi. de este evangelista.

Y 14. Véanse el art. clxxxiii. de la Armonia, y el cap. 1. de la vi. parte de la Concordancia.

Y 15. Es decir, treinta siclos, que era el precio ordinario de un esclavo. Exod. xxi. 32.

Y 17. S. Mateo, S. Marcos y S. Lucas dicen que en este dia inmolaba la pascua una parte del pueblo, que en opinion de algunos, eran los Galileos; porque segun S. Juan, los sacerdotes y los Judios que habitaban en la Judea, no la inmolaban sino al dia siguiente. Joan. xiii. 1. xvii. 28. xix. 14. Véanse los art. clxxx. y siguientes de la Armonia, el cap. n. de la vi. parte de la Concordancia, y la Disertacion sobre la última Pascua de Jesucristo, en el tom. xii.

11. Nam semper pauperes habetis vobiscum: me autem non semper habetis.

12. Mittens enim haec unguentum hoc in corpus meum: ad sepeliendum me fecit.

13. Amen dico vobis, ubicumque praedicatum fuerit hoc Evangelium in toto mundo, dicetur et quod haec fecit in memoria eius.

14. Tunc abiit unus de duodecim, qui dicebatur Judas Iscariotes, ad principes sacerdotum:

15. Et ait illis: Quid vultis mihi dare, et ego vobis eum tradam? At illi constituerunt ei triginta argenteos.

16. Et exinde quaerebat opportunitatem ut eum traderet.

17. Prima autem die Azymorum accesserunt discipuli ad Iesum, dicentes: Ubi vis paremus tibi comedere Pascha?

18. At Iesus dixit: Ite in civitatem ad quemdam, et dicite ei: Magister dicit: Tempus meum propè est, apud te

facio Pascha cum discipulis meis.

19. Et fecerunt discipuli sicut constituit illis Iesus, et paraverunt Pascha.

20. Vespere autem facta, discumbebat cum duodecim discipulis suis.

21. Et odentibus illis, dixit: Amen dico vobis, quia unus vestrum me traditurus est.

22. Et contristati valde, coeperunt singuli dicere: Numquid ego sum Domine?

23. At ipse respondens, ait: Qui intingit mecum manum in paropside, hic me tradet.

24. Filius quidem hominis vadit, sicut scriptum est de illo: vae autem homini illi, per quem Filius hominis tradetur: bonum erat ei, si natus non fuisset homo ille.

25. Respondens autem Judas, qui tradidit eum, dixit: Numquid ego sum Rabbi? Ait illi: Tu dixisti.

26. Coenantibus autem eis, accepit Iesus panem, et benedixit, ac fregit, deditque discipulis suis, et ait: Accipite, et comedite: hoc est corpus meum.

27. Et accipiens calicem gratias egit: et dedit illis, dicens: Bibite ex hoc omnes.

tiempo de mi partida está cerca; voy á celebrar la pascua á tu casa con mis discipulos.

19. Y los discipulos hicieron lo que Jesus les mandó, y prepararon lo necesario para la pascua, es decir, un cordero, lechugas silvestres, y panes sin levadura.

20. Al llegar la tarde, se puso á la mesa con sus doce discipulos;

Año de la era cr. vulg. 33.

Marc. xiv. 17. Luc. xxii. 14.

Joan. xiii. 21.

21. Y estando comiendo, les habló así: En verdad os digo, que uno de vosotros me ha de hacer traicion.

22. Y cada uno de ellos afligido sobremanera, desconfiando de si mismo, y temiendo su propia fragilidad, comenzó á decirle: ¿Soy yo, Señor?

23. Y él les respondió: El que me tiene conmigo la mano en el plato, es el que me hará traicion.

24. A la verdad, el Hijo del hombre marcha, segun está escrito de él; y esta traicion hará que se cumplan los vaticinios de los profetas, en orden á la muerte que él quiere sufrir. Pero ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre será entregado! le valdria mas no haber nunca nacido.

Ps. xl. 10.

25. Judas, que fué el que le entregó, temeroso de que por su silencio se le creyese culpable, tomando la palabra, le dijo: Maestro, soy yo el que te ha de entregar? Jesus le respondió Tú lo has dicho; tú eres.

26. Mientras estaban cenando, tomó Jesus el pan, y le bendijo, y le partió, y le dió á sus discipulos, diciendo: Tomad, y comed; este es mi cuerpo.

1. Cor. xii. 24.

27. Y tomando despues el cáliz, que tenia vino y agua, dió gracias á su Padre por el poder que le habia concedido de darse así á los hombres;

Y 25. Se advierte, comparando los textos de los evangelistas, que no todos oyeron lo que dijo Jesus, ó no lo entendieron; de muerte que aun despues de la institución de la Eucaristia, todavia se preguntaban quien seria el traider. Luc. xiii. 23.

Y 26. Gr. lit. mientras comian todavia. Véanse el art. clxxxvii. de la Armonia, y el cap. iv. de la vi. parte de la Concordancia.

y presentándole a sus discípulos, le bendijo, y se los dió, diciendo: Bebed todos de él;

28. Porque esta es mi sangre, que es el sello de la nueva alianza que Dios contrae con vosotros, con el fin de comunicaros su gracia y su justicia; la que será derramada por vosotros, y por muchos para remision de los pecados.

29. Y os declaro que la efusion de mi sangre está tan próxima, que ya no beberé mas de este fruto de la verdadera vid, hasta el día en que renovado por mi resurreccion, le beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre, donde os embriagaréis conmigo en el torrente de delicias que ha destinado á los que le aman.

30. Jesus se levantó luego de la mesa con sus discípulos; y habiendo dicho el himno de accion de gracias que se cantaba despues de comer el cordero pascual, salieron hácia el monte de los Olivos.

31. Sin embargo, no se fueron al instante, sino permanecieron algun tiempo en el mismo lugar; y entonces Jesus les dijo: Yo seré en esta noche ocasion de escándalo para todos vosotros; los males que van á caer sobre mí, os harán abandonarme, como lo han anunciado los profetas. Porque está escrito: Heriré al pastor, y se descurriarán las ovejas del rebaño.

32. Mas despues de resucitar, yo iré delante de vosotros á Galilea, donde volveré á reunirlos.

33. Los discípulos oyeron en un humilde silencio esta prediccion de su cobardia; mas Pedro, que sentia la gran

28. Hic est enim sanguis meus novi testamenti, qui pro multis effundetur in remissionem peccatorum.

29. Dico autem vobis: non bibam amodo de hoc genimine, vitis usque in diem illum, cum illud bibam vobiscum novum in regno Patris mei.

30. Et hymno dicto, exierunt in Montem oliveti.

31. Tunc dicit illis Jesus: Omnes vos scandalum patiemini in me, in ista nocte. Scriptum est enim: Percutiam pastorem, et dispergentur oves gregis.

32. Postquam autem resurrexero, praecedam vos in Galilaeam.

33. Respondens autem Petrus, ait illi: Et si omnes scandalizati fuerint in te, ego num-

Y 28. En el V. 20 del cap. xxiii. de S. Lucas se halla esta palabra.
Y 29. Parece que Jesucristo dijo una cosa semejante ántes de la consagracion del pan y del vino, segun el V. 17 del cap. xxii. de S. Lucas; y algunos creen que S. Mateo no hace mas que recordarla aqui. Tal vez fue dicha dos veces en los terminos referidos por este evangelista y por S. Marcos, cap. xiv. 25.
Y 30. Asi lo explican los que dicen que Jesucristo celebró la Pascua con sus discípulos.
Ibid. Véanse el art. cxxxi. de la Armonia; y el cap. vii. de la vi. parte de la Concordancia.
Y 31. Véanse el art. cxxvii. de la Armonia, y el cap. ix. de la vi. parte de la Concordancia.
Ibid. El texto de Zacarias se entiende literalmente de Jesucristo.

Marc. xiv. 27.
Joan. xvi. 32.
Zach. xiii. 7.

Marc. xiv. 28.
xvi. 7.

quam scandalizabor.

34. Ait illi Jesus: Amen dico tibi, quia in hac nocte antequam gallus cantet, ter me negabis.

35. Ait illi Petrus: Etiamsi oportuerit me mori tecum, non te negabo. Similiter et omnes discipuli dixerunt.

S. Marcos, XIV. 32. y sig.

36. Tunc venit Jesus cum illis in villam, quae dicitur Gethsemani, et dixit discipulis suis: Sedete hic donec vadam illuc, et orem.

37. Et assumpto Petro, et duobus filiis Zebedaei, coepit contristari et moestus esse.

38. Tunc ait illis: Tristes est anima mea usque ad mortem: sustinete hic, et vigilate mecum.

39. Et progressus pusillum, procihit in faciem suam, orans, et dicens: Pater mi, si possibile est, transeat a me calix iste: verumtamen non sicut ego volo, sed sicut tu.

40. Et venit ad discipulos

deza de su amor, y no conocia el exceso de su debilidad, tomando la palabra le dijo con una presuncion que anunciaba su próxima caída: Aun cuando todos se escandalicen por tu causa, yo no me escandalizaré, ni te abandonaré jamas.

34. Jesus le replicó: Te digo en verdad que esta misma noche ántes que cante el gallo, me negarás tres veces.

35. Pedro, contando siempre con sus propias fuerzas, le dijo: Aun cuando me sea necesario morir contigo, no te negaré. Y los demas discípulos dijeron lo mismo.

S. Lucas, XXII. 40. y sig. S. Juan, XVIII. 1-27.

36. Despues de esto, Jesus llegó con sus discípulos á un lugar llamado Getsemani, situado en la falda del monte de los Olivos; y estando allí, les dijo: Sentaos aqui mientras que voy mas allá y hago oracion.

37. Y habiéndose llevado á Pedro y á los dos hijos del Zebedeo, Santiago y Juan, empezó á entristecerse, y á sentir en el corazon una afliccion suya, abandonando su alma á la angustia que le causaba la consideracion de los tormentos, que iba á padecer.

38. Entonces les dijo: Mi alma está triste hasta la muerte; tiene una angustia mortal. Permaneced aqui, y velad conmigo.

39. Y yéndose un poco mas lejos, postró su rostro sobre la tierra, orando en estos terminos: Padre mio, si es posible, haz que este caliz pase lejos de mí, y que no me vea precisado á padecer todos estos males; pero no obstante, que se haga no como yo quiero, sino como tú.

40. Y volvió despues á sus discípulos

Marc. xiv. 30.
Joan. xiii. 38.

Marc. xiv. 31.
Luc. xiii. 33.

Marc. xiv. 31.
Luc. xiii. 33.

Y 34. O mas bien, segun el griego: ántes de que haya cantado el gallo. El gallo habia cantado una vez ántes de que Pedro negase á Jesucristo en la tercera. Véanse los V. 30 y 37 del cap. xiv. de S. Marcos.
Y 36. Véanse los art. cxcix. y siguientes de la Armonia, y el cap. ix. de la vi. parte de la Concordancia.
Y 37. Tal es el sentido del griego.

los, y hallándolos dormidos, dijo á Pedro: ¡Qué! no habeis podido velar una hora conmigo, vosotros, que os preciábais de estar resueltos á dar la vida por mí?

41. Velad y orad para no caer en la tentacion, pues el espíritu está pronto, mas la carne es débil; y por lo tanto no hay que fiarse en sus propias fuerzas, sino apoyarse únicamente en la gracia de Dios, procurando pedir-sela.

42. Volvió aun, por segunda vez á orar, diciendo: Padre mio, si no puede pasar este cáliz sin que yo le beba, que se haga tu voluntad: estoy dispuesto á sacrificar mi vida por cumplirla.

43. Y vino otra vez á sus discípulos, y los halló dormidos, porque tenían los ojos cargados de sueño.

44. Y dejándolos de nuevo, se fué aun á orar por tercera vez, diciendo las mismas palabras.

45. Despues volvió á sus discípulos, y les dijo: Dormid ahora y descansad: he aquí que ya llegó la hora, y el Hijo del hombre va á ser entregado en manos de los pecadores.

46. Levantaos, vamos; el que me ha de entregar ya está cerca de aquí.

47. Aun estaba hablando, cuando llegó Júdas, uno de los doce que habia escogido para sus apóstoles, y con él una gran multitud de gentes armadas con espadas y palos, que habian sido enviadas por los principes de los sacerdotes, y por los ancianos ó senadores del pueblo.

48. Y el que le entregó les dió una señal para que le conociesen, diciendo: Aquel á quien yo besare, es el mismo que buscáis; apoderaos de él, y asegura-dle.

49. Y acercándose luego á Jesus, le dijo: Dios te guarde, Maestro; y le besó.

¶ 45. Muchos juzgan que esta expresion es irónica; pues no era un permiso el que les daba, sino una reprobacion que les hacia, advirtiéndoles la proximidad del peligro que les habia anunciado. Algunos traducen así el griego: Dormiréis otra vez y descansaréis.

¶ 47. Véanse los art. cci. y siguientes de la Armonia, y el cap. xii. de la vi. parte de la Concordancia.

Marc. xiv. 43. Luc. xxi. 47. Joan. xviii. 3.

suos, et invenit eos dormientes, et dicit Petro: Sic non potuistis uná horá vigilare mecum?

41. Vigiláte, et oráte ut non intrétis in tentationem. Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma.

42. Iterum secundo abiit, et oravit, dicens: Pater mi, si non potest hic calix transire nisi bibam illum, fiat voluntas tua.

43. Et venit iterum, et invenit eos dormientes: erant enim oculi eorum gravati.

44. Et relictis illis, iterum abiit, et oravit tertio, eundem sermonem dicens:

45. Tunc venit ad discipulos suos, et dicit illis: Dormite iam, et requiescite: ecce appropinquavit hora, et Filius hominis tradetur in manus peccatorum.

46. Surgite eamus: ecce appropinquavit qui me tradet.

47. Adhuc eo loquente, ecce Iudas unus de duodecim venit, et cum eo turba multa cum gladiis, et fustibus, missi à principibus sacerdotum, et senioribus populi.

48. Qui autem tradidit eum, dedit illis signum, dicens: Quemcumque osculatus fuero, ipse est, tenete eum.

49. Et confestim accedens ad Iesum, dixit: Ave Rabbi. Et osculatus est eum.

50. Dixitque illi Iesus: Amice, ad quid venisti? Tunc accesserunt, et manus iniecerunt in Iesum, et tenuerunt eum.

51. Et ecce unus ex his, qui erant cum Iesu, extendens manum, exemit gladium suum, et percussit servum principis sacerdotum amputavit auriculam eius.

52. Tunc ait illi Iesus: Converterte gladium tuum in locum suum: omnes enim, qui acciperint gladium, gladio peribunt.

53. An putas, quia non possum rogare patrem meum, et exhibebit mihi modò plusquam duodecim legiones angelorum?

54. Quomodo ergo implebuntur Scripturae, quia sic oportet fieri?

55. In illa hora dixit Iesus turbis: Tamquam ad latronem existis cum gladiis, et fustibus comprehendere me: quotidie apud vos sedebam docens in templo, et non me tenuistis.

56. Hoc autem totum factum est, ut adimplerentur Scripturae prophetarum. Tunc discipuli omnes, relicto eo, fugerunt.

57. At illi tenentes Iesum, duxerunt ad Caipham principem sacerdotum, ubi scribae

50. Jesus le respondió: Amigo, ¿qué has venido á hacer aquí? Al mismo tiempo se llegaron las gentes armadas y echaron mano á Jesus, y le prendieron.

51. Entonces uno de los que estaban con Jesus, llevando la mano á su espada, la sacó é hirió á un criado del principe de los sacerdotes, y le cortó una oreja.

52. Mas Jesus le dijo: Vuelve tu espada á la vaina, porque todos los que por propia autoridad se sirvieren de la espada, perecerán por la espada.

53. Ademas, ¿crees tú que yo necesito de tu auxilio? ¡Piensas que no puedo rogar á mi Padre, y que él no me dará al punto mas de doce legiones de ángeles para arrancarme de las manos de estos débiles enemigos?

54. Mas no quiero hacerlo, porque si no, ¿cómo pudes se cumplirán las Escrituras, que declaran que debe hacerse así?

55. Entonces Jesus dirigiéndose á los principes de los sacerdotes y á los senadores del pueblo que venian con aquel tropel de gentes, les dijo: Habiendo salido con espadas y palos para prenderme como á un ladrón: cada dia me sentaba entre vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis.

56. Mas todo esto ha sucedido así para que se cumpla exactamente lo que han escrito los profetas sobre las diversas circunstancias de mi muerte. Entonces abandonándole todos los discípulos, se huyeron.

57. Las gentes que prendieron á Jesus, le llevaron sin ninguna oposicion, primero á la casa de Anas, y

Gen. ix. 6. Apoc. xiii. 10.

Isai. lxx. 10.

Thi. iv. 20.

Marc. xiv. 50.

Luc. xxi. 54. Joan. xviii. 24.

¶ 51. Simon Pedro. Joan. xviii. 10.

¶ 52. Esto es, merecerá morir por la espada.

¶ 53. La legion romana se componia de seis mil hombres.

¶ 55. Véase el ¶ 52 del cap. xxi. de S. Lucas.

¶ 57. Segun los ¶ 13 y siguientes del cap. xviii. de S. Juan, le llevaron primero á la casa de Anas, suegro de Caifas, y despues á la de este; tal vez los dos pontifices vivian en una misma casa. Véase los art. cciv. y siguientes de la Armonia, y los cap. xiii. y siguientes de la Concordancia.

después á la de Caifas, que era sumo pontífice en aquel año, donde estaban reunidos los escribas y ancianos.

58. Pedro le seguía de lejos hasta el atrio de la casa del sumo sacerdote; y habiendo entrado, se sentó con los criados para ver cuál sería el fin de todo esto.

59. Entretanto, los príncipes de los sacerdotes, los ancianos, y todo el concilio buscaban un falso testimonio contra Jesus para condenarle á muerte.

60. Y no le hallaban suficiente para esto, aunque muchos testigos falsos se hubiesen ya presentado. Al fin llegaron dos falsos testigos,

Joan. II. 19.

61. Y dijeron: Este ha dicho: Puedo destruir el templo de Dios, y reedificarle en tres días.

62. Entonces se levantó el sumo sacerdote, y le dijo: ¿No respondes nada á lo que estos deponen contra tí?

63. Pero Jesus permanecia en silencio, y el sumo sacerdote le dijo: Yo te mando de parte de Dios vivo, que nos digas si eres el Cristo, el Hijo de Dios.

Supr. xvi. 27. Rom. xiv. 10. 1. Thess. iv. 15.

64. Jesus le respondió: Tú lo has dicho; yo soy. El estado en que estoy ahora corresponde mal á la idea que tenéis de esta alta cualidad; pero os declaro que veréis algun dia al mismo Hijo del hombre que tenéis presente, sentado á la diestra de la magestad de Dios, venir sobre las nubes del cielo á juzgar á los que en esta ocasion se atreven á hacerse sus jueces.

65. El sumo sacerdote al oír estas palabras desgarró sus vestidos, diciendo: Ha blasfemado: ¿qué necesidad

et señores convenerant.

58. Petrus autem sequebatur eum à longè, usque in atrium principis sacerdotum. Et ingressus intro, sedebat cum ministris, ut vidèret finem.

59. Principes autem sacerdotum, et omne concilium quærebant falsum testimonium contra Jesum, ut eum mortí tráderent.

60. Et non invenérunt, cum multi falsi testes accessissent. Novissimè autem venérunt duo falsi testes,

61. Et dixerunt: Hic dixit: Possum destruere templum Dei, et post triduum reedificáre illud.

62. Et surgens princeps sacerdotum, ait illi: Nihil respondes ad ea, quæ isti advèrsum te testificántur?

63. Jesus autem tacèbat. Et princeps sacerdotum ait illi: Adiuro te per Deum vivum, ut dicas nobis si tu es Christus Filius Dei.

64. Dicit illi Jesus: Tu dixisti. Veritatem dico vobis, à modò vidèbitis filium hominis sedentem à dextris virtutis caeli.

65. Tunc princeps sacerdotum scidit vestimenta sua, dicens: Blasphemávit: quid ad-

¶ 57. Véase el ¶ 13 del cap. xviii. de S. Juan.
¶ 59. El griego añade esta palabra.
¶ 61. Solo S. Juan en el cap. II. ¶ 19, hace mención de esta expresion de Jo-
suerista, y de la ocasion y sentido en que la dijo.
¶ 63. El griego se expresa así.
¶ 64. Así lo dice S. Marcos, cap. xiv. ¶ 62.
¶ 65. Era costumbre hacerlo así, para manifestar el horror que se tenia á la blasfemia.

huc egémus téstibus? ecce nunc audistis blasphemiam:

66. Quid vobis videtur? At illi respondentes dixerunt: Reus est mortis.

67. Tunc expuérunt in faciem eius, et colaphis eum cecidérunt, alii autem palmas in faciem eius dederunt,

68. Dicentes: Prophetiza nobis Christe, quis est qui te percussit?

69. Petrus verò sedebat foris in atrio: et accessit ad eum una ancilla, dicens: Et tu cum Iesu Galilæo eras,

70. At ille negávit coram omnibus, dicens: Nescio quid dicis.

71. Exeunte autem illo inuam, vidit eum alia ancilla, et ait his, quæ erant ibi: Et hic erat cum Iesu Nazareno.

72. Et iterum negávit cum iuramento: Quia non novi hominem.

73. Et post pusillum accesserunt qui stábant, et dixerunt Petro: Verè et tu ex illis es: nam et loquela tua manifestum te facit.

74. Tunc coepit detestari, et iuráre quia non novisset hominem. Et continuo gallus cantávit.

75. Et recordátus est Petrus verbi Iesu, quod dixerat: Prius quam gallus cantet, ter me negábis. Et egressus foras, flevit amare.

tencimos ya de testigos? Acabais de oír la blasfemia que ha proferido, llamándose Hijo de Dios.

66. ¿Qué os parece? y ellos respondieron: Merece la muerte.

67. Entonces le escupieron en el rostro, y le maltrataron á puñadas; y otros, después de haberle vendado los ojos, le dieron bofetadas,

68. Diciendo: Cristo, profetizanos, manifiesta que eres profeta, adivina ¿quién es el que te ha herido?

69. Pedro entretanto estaba fuera sentado en el atrio; y acercándose á él una criada, dicens: Et tu estabas tambien con Jesus el Galileo.

70. Mas el le negó delante de todos diciendo: Yo no sé lo que quiere decir.

71. Y saliendo al atrio, y pasando por el pórtico para entrar en el vestibulo, otra criada le vió, y dijo á los que se hallaban allí: Este tambien estaba con Jesus Nazareno.

72. Y Pedro le negó segunda vez, afirmando con juramento: No conozco tal hombre.

73. Poco despues se acercaron los que allí estaban, y dijeron á Pedro: seguramente tu eres tambien de ellos, porque tu lenguaje galileo te dá á conocer por uno de sus discipulos.

74. Entonces empezó á echar contra sí imprecaciones, y á jurar que no habia conocido tal hombre. Y al instante cantó el gallo.

75. Y dirigiendo al mismo tiempo el Señor una mirada de misericordia sobre el corazon de Pedro, se acordó de la expresion que Jesus le habia dicho: Antes de cantar el gallo

Isai. L. 6. Marc. xiv. 65.

Lac. xiii. 65. Joan. viii. 17.

¶ 68. La ley condenaba á muerte al blasfemo. Levit. xxiv. 16.
¶ 67. Véase el ¶ 65 del cap. xiv. de S. Marcos, y el 64 del xxi. de S. Lucas.
¶ 69. Véase el art. ccviii. de la Armonia, y el cap. xv. de la vi. parte de la Concordancia.
¶ 71. El griego puede traducirse así: el salir del atrio para entrar en el vestibulo. Véase el ¶ 68 del cap. xiv. de S. Marcos. El vestibulo era un lugar techado y sostenido por columnas, que estaba á la entrada de los palacios.
¶ 73. Véase el ¶ 70 del cap. xiv. de S. Marcos.
¶ 75. Véase el ¶ 61 del cap. xiii. de S. Lucas.
¶ 74. O mas bien segun el griego: antes de que el gallo haya cantado. Supr. ¶ 34.

me negarás tres veces, Y habiendo salido fuera, penetrado del dolor de su crimen, le lloró amargamente, y obtuvo el perdón.

CAPITULO XXVII.

Concejo de los Judios contra Jesus. Desesperacion de Judas. Jesus en presencia de Pilato. Barrabas preferido á el. Claman los Judios contra el, le coronan de espinas, le insultan, le conducen al Calvario y le crucifican. Blasfemias, tinieblas, muerte de Jesus y milagros obrados despues de su muerte. José de Arimatea le da sepultura. Guardias puestas en el sepulcro.

S. Marcos, XV. 1-14. S. Lucas, XXIII. 1-23. S. Juan, XVIII. 28. y sig.

1. LLEGADA la mañana, (pues Jesus pasó toda la noche entre tormentos) todos los príncipes de los sacerdotes y los senadores del pueblo judío tuvieron concejo contra Jesus para ver cómo empezaban al presidente á hacerle morir, no pudiendo verificarlo de propia autoridad, porque los Romanos les habian quitado ese poder.

2. Y así, habiéndole atado, le condujeron de la casa de Caifas al pretorio, y le pusieron en manos de Pontio Pilato, su presidente, para que hiciese ejecutar la sentencia de muerte que habian pronunciado contra él.

3. Entonces Judas, que le habia entregado, viéndole condenado á muerte, se arrepintió, y llevando á los príncipes de los sacerdotes y á los ancianos las treinta monedas de plata que habia recibido por precio de su traición,

4. Les dijo: Yo he pecado entregando la sangre inocente. Ellos le respondieron: ¿Qué nos importa! tú deberias haberlo visto.

5. Entonces él habiendo arrojado el dinero en el templo, se retiró, y de desesperacion se ahorcó.

6. Mas los príncipes de los sacerdotes, siempre escrupulosos en cosas de poca entidad, pero atrevidos pa-

Marc. xv. 1. Luc. xxiii. 1. Joan. xviii. 28.

Act. i. 18.

Y 1. Véase en el tom. XIX. los art. cxx. y siguientes de la Armonia, y en este, los cap. xvi. y siguientes de la vi. parte de la Concordancia. *Ibid.* Véase el Y 31. del cap. xviii. de S. Juan.

... habiendo salido fuera, penetrado del dolor de su crimen, le lloró amargamente, y obtuvo el perdón.

corbonam: quia pretium sanguinis est.

7. Consilio autem inito, emerunt ex illis agrum figuli, in sepulturam peregrinorum.

8. Propter hoc vocatus est ager ille, Haceldama, hoc est, ager sanguinis, usque in hodiernum diem.

9. Tunc implētum est quod dictum est per Ieremiam prophetam, dicentem: Et accēperunt triginta argenteos pretium appretiati, quem appretiarunt a filiis Israel:

10. Et dederunt eos in agrum figuli, sicut constituit mihi Dominus.

11. Iesus autem stetit ante praesidem, et interrogavit eum praeses, dicens: Tu es Rex Iudaeorum? Dicit illi Iesus: Tu dicias.

12. Et cum accusaretur a principibus sacerdotum, et senioribus, nihil respondit.

13. Tunc dicit illi Pilatus: Non audis quanta adversum te dicunt testimonia?

14. Et non respondit ei ad ullum verbum, ita ut mirarentur praeses vehementer.

15. Per diem autem solemnem consuēverat praeses populo dimittere unum vincitum, quem voluissent.

ra cometer los mayores crímenes, recogido el dinero, dijeron: No es lícito ponerle en el tesoro del templo, porque es precio de sangre de un hombre condenado á muerte.

7. Y habiendo deliberado sobre esto, compraron con él un campo de un alfarero, para sepultura de los extranjeros.

8. Por lo cual aquel campo se ha llamado hasta hoy, Haceldama, esto es, campo de sangre."

9. Entonces se cumplió esta predicción del profeta Jeremias, ó mas bien, de Zacarías: "Recibieron las treinta monedas de plata, que eran el precio del que habia sido puesto en venta, á quien avaluaron con los hijos de Israel;

10. Y las han dado para comprar el campo de un alfarero, despues de haberlas arrojado yo en el templo, como el Señor me lo ordenó.

11. Se presentó pues, Jesus delante del presidente; y el presidente le preguntó diciendo: ¿Eres tú el Rey de los Judios, que ellos esperan tanto tiempo ha! Jesus le respondió: Tú lo dices: lo soy.

12. Y estando acusado por los príncipes de los sacerdotes y los ancianos, de muchos crímenes supuestos, no respondió nada para justificarse.

13. Entonces Pilato le dijo: ¿No oyes de cuántas cosas te acusan!

14. Pero él á nada respondió de cuanto le dijo; de suerte que el presidente estuvo sumamente admirado.

15. Acostumbraba el presidente en el día de la fiesta de la Pascua, conceder la libertad á uno de los presos, que el pueblo quería pedirle.

Act. i. 19.

Zach. xi. 14.

Marc. xv. 2. Luc. xxiii. 3. Joan. xviii. 33.

Y 8. El griego, solo dice: se ha llamado hasta hoy, campo de sangre. El nombre siríaco *Haceldama*, se encuentra en el Y 13. del cap. i. de los Hechos, de donde creen algunos que se trasladó á este lugar.

Y 9. Esta profecía no se halla en Jeremias, sino en Zacarías cap. xi. Y 12. y 13. Según algunos el copista por equivocacion puso al uno por el otro; mas otros piensan que S. Mateo citó al profeta sin nombrarle, como no le nombran la versión siríaca, y muchos antiguos manuscritos latinos.

Y 15. Véase el Y 39. del cap. xviii. de S. Juan.